

## ESPACIOS DE GUBERNAMENTALIDAD ENTRE EL “CENTRO” Y LA “PERIFERIA”: DEFINIENDO LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO EN LA ZONA DE LOS SANTOS<sup>1</sup>

## SPACES OF GOVERNMENTALITY BETWEEN THE “CENTER” AND THE “PERIPHERY”: DEFINING MIGRATION AND DEVELOPMENT IN THE LA ZONA DE LOS SANTOS

Carmen Caamaño Morúa  
ccaamanom@gmail.com

### Resumen

*A partir del concepto de gubernamentalidad de Foucault en este artículo analizo la forma en que en el marco institucional de Los Santos, como zona rural periférica se construye la gubernamentalidad en relación con la migración y las personas migrantes alrededor del concepto de familia, mientras que desde las instituciones del “centro” que ejercen hegemonía, la gubernamentalidad es construida a partir del concepto de desarrollo. El análisis de discursos oficiales permite concluir que en ambos casos se individualizan las causas de la migración, se reproducen los estereotipos sobre las y los emigrantes y la xenofobia en contra de la población inmigrante. Desde el discurso del “centro” se intenta incorporar desde perspectivas paternalistas y neocolonialistas a la población Ngöbe-Buglé procedente de Panamá. Esto último con el fin de cooptarles para aceptar proyectos extractivistas de desarrollo y esto choca con los intereses de productores y gobiernos locales. Los discursos oficiales y las prácticas de gubernamentalidad van generando, reproduciendo y legitimando la exclusión y la violencia, aunque en este contexto también se posibilita la emergencia de un cuestionamiento al irrespeto a los Derechos Humanos y a los derechos laborales de las personas inmigrantes.*

**Palabras clave:** migración, gubernamentalidad, control social, gobierno, indígenas

### Abstract

*Using Foucault’s concept of governmentality I analyze the way in which institutions in Los Santos, as a rural peripheral area built governmentality in relation to migration and migrant people around the concept of family, while the hegemonic institutions at the “center” build governmentality out of the concept of development. From the analysis of official discourses, I conclude that in both cases, causes of migration are individualized, and stereotypes about emigrants are reproduced as well as xenophobia against immigrant population, while from paternalistic and neocolonial perspectives institutions from the “center” try to incorporate Ngöbe-Buglé population from Panama. This with the attempt to coopt them and make them accept extractivist development projects. Official discourses and governmental practices generate, reproduce and legitimate exclusion and violence, although this context also allows to question disrespect for Human Rights and immigrants’ labor rights.*

**Key words:** migration, governmentality, social control, government, indigenous population

---

1 Agradezco a Rocío Loría los comentarios a una primera versión de este artículo y los documentos proporcionados, así como a mis compañeros y compañeras del Programa de Investigación Culturales, Instituciones,

---

Subjetividades del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica por las observaciones realizadas a la segunda versión.

## Introducción

El presente artículo se enmarca dentro de un trabajo de investigación y acción social que vengo desarrollando desde el año 2005 con mi tesis de doctorado y desde el año 2007 en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica alrededor del tema de la emigración de costarricenses hacia Estados Unidos (Caamaño 2007a, 2007b, 2010a, 2010b). En mi trabajo he venido analizando las formas en que se construyen comunidades transnacionales a partir de la migración. Estos espacios transnacionales se generan mediante múltiples movimientos y lazos entre actores a través de fronteras (Basch *et al.*, 2000; Guarnizo *et al.*, 1999) en donde se redefinen prácticas de producción y reproducción y luchas materiales y simbólicas según las diferentes relaciones de poder a partir de la clase social, el género, la nacionalidad, la etnicidad, la generación, etc., de las personas implicadas (Caamaño, 2010a).

En trabajos previos llamé la atención sobre la forma en que el gobierno evitaba hacerse cargo del tema de la emigración y señalaba el desconocimiento de las condiciones, prácticas y discursos que construyen el fenómeno de la migración, y la carencia de una política nacional al respecto. Además, formulé tres hipótesis relacionadas entre sí para explicar esa desatención: a) la primera se refiere a la negación del impacto que las políticas neoliberales han tenido a partir de los años ochenta especialmente en las zonas rurales, con lo que se ocultan los efectos de la participación de Costa Rica en procesos globales que vulnerabilizan a los trabajadores, obligándolos a moverse según las necesidades del capital; b) esto se debe a la necesidad de mantener el mito del bienestar del Estado costarricense, que viene junto a c) el rechazo a las transformaciones que las migraciones pueden producir en la concepción del Estado-nación costarricense (Caamaño, 2007b:194). En contraste, Costa Rica no ha tenido problemas para asumirse como país receptor de inmigrantes, quienes se han convertido en el chivo expiatorio del deterioro en los servicios públicos que el país ha experimentado a partir de los años ochenta (Sandoval, 2006).

En el año 2011 algo ha cambiado pues el gobierno costarricense propone atender el

fenómeno de la emigración y la inmigración en Los Santos desde diferentes instituciones, sin embargo, se sigue negando el impacto negativo de las políticas neoliberales, las cuales se busca profundizar, se sigue manteniendo el mito del Estado de Bienestar costarricense a pesar de su evidente crisis, y se sostiene un discurso de rechazo a las migraciones y a las personas emigrantes e inmigrantes. Esto sucede tanto desde las instituciones locales como desde las instituciones del gobierno central, entre las que se mantiene una tensión propia de las relaciones entre el “centro” (Wallerstein, 1980, 1988, 1997; Sassen, 2006a, 2006b), como espacio hegemónico urbano de toma de decisiones e inserto en el marco de la modernidad capitalista, y la “periferia” (Wallerstein, 1980, 1988, 1997; Sassen, 2006a, 2006b), como espacio subalterno, rural e inserto aún en prácticas precapitalistas.

En la relación entre funcionarios y funcionarias del “centro” y de la “periferia” se expresan acuerdos, pero también disputas por la hegemonía sobre agendas y prácticas de gubernamentalidad, es decir, de formas de control social que permiten la construcción de sujetos autogobernables (Foucault, 1991).

La gubernamentalidad es “definida como la racionalización de la práctica gubernamental en el ejercicio de la soberanía política” (Foucault, en Lemke, 2007: 2); en donde hay una “recíproca constitución de técnicas de control y formas de conocimiento y de regímenes de representación y modos de intervención”. Aquí el gobierno define un campo discursivo en el cual el ejercicio del poder es “racionalizado”. Las formas en que esto ocurre incluyen la definición de conceptos, la especificación de objetos y límites, y la provisión de argumentos y justificaciones. De esta manera, al gobierno le es posible identificar un problema y ofrecer ciertas estrategias para resolverlo (Lemke, 2007: 2).

El problema definido sobre el que las diferentes instancias gubernamentales van a intervenir es la migración y las personas inmigrantes y emigrantes en la zona de Los Santos.

Este artículo intenta un análisis de la construcción de gubernamentalidad articulada alrededor del concepto de familia desde las instituciones de la “periferia”, y de la construcción de

intentos de gubernamentalidad desde discursos oficiales vinculados con el concepto de “desarrollo” de las instituciones del “centro”.

Este encuentro y choque de agendas de gubernamentalidad ocurre en un momento de profundización del proyecto neoliberal y el aumento de la resistencia de sectores subalternos frente al mismo. El análisis revela estrategias dirigidas a la cooptación de la población indígena en tanto posible sujeto disidente y la estigmatización y rechazo de las personas inmigrantes nicaragüenses, entre otros y emigrantes costarricenses y sus familias.

Svampa (2010: 41) plantea que el concepto de desarrollo ha retornado en América Latina en la actual etapa de transición dentro del capitalismo en la que se ha tenido que “abrir la agenda pública y colocar en ella nuevos problemas: el reclamo frente a la conculcación de los derechos más elementales, la cuestión de los recursos naturales y de las autonomías indígenas, la crisis de representación de los sistemas vigentes, contribuyendo con ello a legitimar otras formas de pensar la política y las relaciones sociales”.

Es desde este marco que analizo el resultado de la observación participante y no participante aplicada en diferentes espacios institucionales, en conversaciones y programas de radio desarrollados en la zona de Los Santos durante el año 2009, y en reuniones y un seminario-taller convocados por el Ministerio de Relaciones Exteriores de enero a julio de 2011 para tratar el tema de la migración en la zona de Los Santos, centrándome en discursos de funcionarios públicos emitidos oficialmente.

Los discursos oficiales y las prácticas de gubernamentalidad van generando, reproduciendo y legitimando la exclusión y la violencia, aunque también posibilitan la emergencia de un cuestionamiento al irrespeto a los Derechos Humanos y a los derechos laborales de las personas inmigrantes.

## **Gubernamentalidad y migración en Los Santos**

La zona de Los Santos de la provincia de San José está formada por los cantones de Dota, Tarrazú y León Cortés. Con una población

estimada de alrededor de 35,000 habitantes, Los Santos se ha dedicado históricamente a la producción del café, actividad que ha subsistido a pesar de la inestabilidad de los precios en el mercado internacional y a la política agroexportadora de productos no tradicionales que se impuso en el país desde los años noventa del siglo pasado (Kordick, 2007; Caamaño, 2007a, 2007b; 2010b).

Mucha de la producción agrícola tradicionalmente se realizaba a partir del trabajo familiar, lo que incluía a niñas, niños y adolescentes que, junto con las mujeres y algunas personas contratadas se encargaban de recolectar el café. Actualmente, esa mano de obra es fundamentalmente nicaragüense y Ngöbe, procedente de Panamá, mientras que, en muchos casos, los dueños e hijos de los dueños de las fincas pasan meses y años trabajando en Estados Unidos, en muchos casos de manera indocumentada, con el fin de mantener la propiedad sobre la tierra, invertir en la misma, o generar ingresos necesarios para la supervivencia o el ascenso social (Caamaño, 2010b). De esta manera, emigración e inmigración están conectadas y responden a procesos de acumulación excluyentes.

Las múltiples vicisitudes que sufren los productores agrícolas, tales como las malas cosechas, el aumento en el precio de los insumos, los vaivenes en los precios del mercado internacional, etc., tienden a evidenciarse en las condiciones de contratación de las y los trabajadores, lo que ha implicado que la mayor parte de los jornaleros costarricenses ya no se dediquen a la recolecta del café. Con esto, se presenta la segmentación étnica y a partir de la nacionalidad de la fuerza de trabajo, pues entre más vulnerable es esta, menos beneficios laborales reclama (Loría, 2010).

Las malas condiciones laborales coexisten, sin embargo, con una institucionalidad bastante desarrollada propia del periodo del Estado benefactor. Esto es posible porque las instituciones del Estado que se ubican en las áreas urbanas de esta primordialmente zona rural se caracterizan, entre otras cosas, por los límites difusos entre los marcos burocráticos establecidos institucionalmente, las relaciones de producción en la agricultura, particularmente en el monocultivo del café, las relaciones consanguíneas, de vecindad, amistad (o enemistad) entre funcionarios y funcionarias

de instituciones públicas y las iglesias. De esta manera, las instituciones del gobierno que se ubican en la zona funcionan a partir de las tensiones y conflictos por el poder que se desarrollan en el marco de las relaciones que caracterizan la producción agrícola y los vínculos afectivos familiares y comunales entre los diferentes actores. Un resultado de esto es que los intereses de los productores son defendidos en diversas instancias del gobierno, por ejemplo, en las municipalidades y que el modelo de organización familiar patriarcal se reproduzca formalmente.

En Los Santos, muchas personas, entre ellas, las autoridades que deben aplicarlas, ven como un problema el establecimiento de leyes que vinieron a limitar su ámbito de explotación de fuerza de trabajo, entre ellas, la legislación sobre el trabajo infantil, tal y como afirma un miembro del Concejo Municipal de uno de los cantones:

“Yo creo que es algo de la enseñanza desde la infancia, los papás de muchos chiquitos los enseñan a ganarse el estudio y ya no se puede por el PANI, no pueden coger café como antes. Uno trabajaba para ganarse los cuadernos y los zapatos de la escuela, pero aquí lo mal son esas leyes y esas alcahuetas y uno no les puede hacer nada a las chiquillos y esa vagancia porque como son menores no se pueden poner a trabajar, por las leyes. Se da la delincuencia por la falta de trabajo” (Funcionario público, Concejo Municipal, Los Santos).

También, algunas personas piensan que los derechos laborales de los trabajadores y las leyes de protección a las mujeres han fomentado la vagancia, el que los hijos no respeten a los adultos y que las mujeres no respeten a sus maridos. Todo esto hace que para algunos sea necesario un rescate de valores tradicionales sobre la familia, el trabajo, el respeto a los adultos, lo cual es promovido por las iglesias.

El discurso religioso viene a ser el lugar intermedio en el que funcionarios de las instituciones locales (muchos de ellos católicos activos) y usuarios de los servicios públicos, se encuentran. Este discurso genera y legitima medidas de control directas sobre la población en relación con la emigración, como la medida de un sacerdote de no casar a las parejas cuando alguno de los dos planea irse a trabajar a Estados Unidos

después de la boda (Programa de Radio, Los Santos; Caamaño y Navarro, s.f.).

El discurso centrado en la familia desvía hacia el plano de los valores individuales la explicación de los problemas existentes en la zona legitimando la ausencia de medidas para la defensa de los derechos de los trabajadores, los niños, las mujeres, etc., y facilita la gubernamentalidad al nivel local.

Además, el concepto de familia, concebida como padre, madre e hijos ubicados en un mismo lugar geográfico y regida por preceptos patriarcales, excluye otras formas de vínculo familiar, como el que se da entre las familias transnacionales cuya comunicación diaria por diferentes medios tecnológicos mantiene la presencia de los que están lejos (Caamaño, 2010a). El resultado es que las experiencias alternativas de conformación familiar son acalladas y enjuiciadas desde nociones amparadas en teorías psicológicas o psicologizantes y preceptos religiosos (Caamaño, Navarro, Matteucci y Agüero, 2010; Caamaño y Navarro, s.f.; Caamaño, 2011).

Por ello, una de las mayores preocupaciones de funcionarios y líderes comunitarios y religiosos en relación con las migraciones es la “desintegración familiar” y la “pérdida de valores” (Caamaño, 2011).

En diferentes espacios, cuando surge el tema de la emigración, se habla de hombres que abandonaron a su familia al irse a Estados Unidos, de mujeres que son infieles a sus maridos cuando estos se han ido a ese país, de mujeres que les malgastan el dinero a los hombres que envían remesas, que no tienen control sobre los hijos, o que se acostumbran a estar sin el marido y luego no lo respetan (Caamaño, 2010b).

Si bien la mayor parte de las personas en la zona de Los Santos tiene familiares que han viajado o están en Estados Unidos trabajando, a veces documentados, a veces sin documentación, prevalece el discurso hegemónico de que la migración hacia Estados Unidos es un “flagelo”, generador de desintegración familiar, drogadicción y suicidios (Caamaño y Navarro, s.f.).

Además, a quienes emigran se les culpa porque por no dedicarse a trabajar en la tierra es necesario traer mano de obra extranjera, con lo cual, se traen nuevas costumbres, violencia,

enfermedades, contaminación, etc. (Caamaño y Navarro, s.f.)

Con esto, la responsabilidad sobre lo que ocurre en Los Santos recae sobre las personas emigrantes y sus familias y se ocultan las causas estructurales que hacen de la migración un excelente negocio para empresas privadas. Por ello no se atienden las necesidades de las familias cuando se dan “crisis del cuidado” cuando el o los miembros proveedores de la familia han emigrado (Caamaño, 2007b, 2010b).

Además, esta visión negativa sobre las personas emigrantes y sus familias facilita que exista poca empatía hacia la población inmigrante. En este caso nos encontramos con la invisibilización, la negación de su calidad humana, el incumplimiento sistemático de sus derechos (Loría, 2007, 2010). Estas personas se encuentran en una especie de “ningún lugar”, que, sin embargo, es un lugar de abusos de todo tipo.

En una conversación con una líder Ngöbe procedente de Panamá ella relata las terribles condiciones en que se encuentra esta población, en especial las mujeres, quienes muchas veces deben tolerar abuso sexual y físico de sus patrones, y la falta de acceso a los servicios de salud y amenazas de quitarles a los hijos si reclaman sus derechos (Conversación con Mirna, Los Santos). Estas situaciones han sido señaladas sistemáticamente por Rocío Loría (2007, 2010) a partir de su trabajo con esta población.

Nos encontramos así una gran dificultad en la zona para aceptar la alteridad e incorporar las necesidades de aquellos percibidos como “otros” diferentes (Caamaño, 2010c; 2011).

Esto puede verse también en el contexto de un rechazo a la inserción capitalista en la zona que, sin embargo, recae sobre las personas más vulnerables y no sobre el capitalismo como tal (Caamaño, 2011).

Por otro lado, en un marco de cuestionamiento del capitalismo, la comunidad y la municipalidad de Dota se han opuesto a proyectos del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) por considerar que estos afectan el ambiente y la salud de las personas que ahí viven. Este es el caso de plantas hidroeléctricas que utilizarían el río Saavegre y el cableado de alta tensión en la reserva biológica de Los Santos (Ver: Asociación

pro defensa de los propietarios de la reserva forestal los Santos, 2011).

Como hipótesis, se podría plantear que a partir de estos hechos este espacio rural comienza a ser visibilizado por funcionarios del gobierno como un lugar a intervenir pues los proyectos de generación de energía eléctrica en Los Santos y zonas aledañas son muy importantes; pero esta intervención se hace desde un tema colateral representado por las migraciones en la zona y el nuevo papel que adquieren las instituciones públicas al entrar en vigencia la nueva Ley sobre Migración.

### **Los Santos como espacio de gubernamentalidad desde el “centro”: el discurso del “desarrollo”**

Sobre la zona de Los Santos ha existido una concepción bucólica de un lugar en donde no hay desigualdad, pobreza, ni conflictos y las personas viven bien. No se ha entendido, de parte de algunos funcionarios del gobierno central cuáles son las razones por las que se da la emigración de muchos de sus pobladores hacia Estados Unidos.

Con el mandato de implementar la nueva Ley de Migración, personal del Ministerio de Relaciones Exteriores, diplomáticos de carrera algunos, políticos del partido en el gobierno, otros, preocupados por la emigración de costarricenses visitaron la Zona pues la nueva Ley de Migración N.8764 (Asamblea Legislativa, 2009), en el Artículo 1 establece el derecho de la población costarricense a no migrar y plantea que “para ello, el Estado procurará el crecimiento económico y el desarrollo social equilibrado en las distintas regiones del país, evitando que haya zonas expulsoras de población”, y en el artículo 2, declara “la materia migratoria de interés público para el desarrollo del país, sus instituciones y la seguridad pública”. Sin embargo, regresaron a San José asombrados por la mala situación en que se encuentra la población inmigrante indígena Ngöbe-Buglé y preocupados por la posibilidad de una demanda internacional ya que la ley, en su artículo 3, establece la necesidad de integración de las personas inmigrantes “a la sociedad, con base en los principios de respeto a la vida humana, a la diversidad cultural y de las personas, a la

solidaridad, la equidad de género, así como a los derechos humanos garantizados en la Constitución Política, los tratados y los convenios internacionales debidamente suscritos, ratificados y vigentes en el país”.

Amparados entonces en la ley, los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores proponen atender la emigración y la inmigración, aunque su preocupación se centra fundamentalmente en la población indígena Ngöbe-Buglé. Para ello, con el apoyo de la Conferencia Regional sobre Migración (CRM) convocan a representantes de diferentes instituciones del gobierno en San José, tales como el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de Planificación, la Dirección Nacional de Migración y Extranjería, y a instituciones académicas como FLACSO, y las universidades públicas con el fin de establecer un plan de trabajo para atender las migraciones en la zona de Los Santos.

En las diferentes reuniones institucionales se propone realizar un seminario-taller sobre el tema de las migraciones en Los Santos y acuñan la idea de que es necesario vincular la migración con el desarrollo en un proceso de preparación de varios meses que culmina con el Seminario-Taller sobre Migración y Desarrollo que se llevó a cabo en el mes de julio de 2011 en la Sede de la Universidad Estatal a Distancia (UNED) en San Marcos de Tarrazú<sup>2</sup> con la participación de representantes de los gobiernos locales, cooperativas, e instituciones públicas centrales y locales, entre estos últimos, algunos miembros de la Comisión Interinstitucional para Asuntos Migratorios (CIAM). Hay que notar que, según el Vicecanciller de la República, el señor Carlos Roverssi, esta iniciativa “surgió de una conversación informal que tuvimos en alguna actividad y a partir de ahí surgió la idea de hacer esto” (Discurso de Carlos Roverssi, Seminario-Taller Migración y Desarrollo). Así, entre la informalidad y la formalidad, el ensayo y error, y un profundo desconocimiento sobre las condiciones en que se presenta el fenómeno de la migración en Los Santos, se inicia

todo un plan de intervención que se inaugura con el Seminario-Taller sobre Migración y Desarrollo, celebrado en el mes de julio de 2011.

Los grandes ausentes en el encuentro fueron las personas migrantes: nicaragüenses y panameños, y costarricenses en retorno. El foco entre la población migrante fueron los Ngöbe, pero solamente un representante de esta comunidad participó como ponente, el señor Candelario Gómez quien coordina el Centro de Orientación Indígena (COI), que funciona en la Casa Cural de San Marcos de Tarrazú, cuyo fin es la defensa de los Derechos Humanos de la población indígena, pero no se encontraban otros sectores indígenas también presentes en Los Santos.

En este evento se presentaron diversos discursos oficiales sobre el tema, amparados en visiones xenófobas en contra de las poblaciones inmigrantes. También encontramos discursos legitimadores de la descalificación hacia la población emigrante en el plano de los valores morales, y discursos utilitarios sobre los migrantes como productores de remesas que hay que cooptar. Finalmente el discurso racista, neocolonialista y paternalista culmina legitimando el proyecto neoliberal con un modelo neodesarrollista contrapuesto al asumido atraso de los grupos indígenas.

### **La xenofobia, en contra de las poblaciones inmigrantes**

Desde el taller realizado en el Ministerio de Relaciones Exteriores en el mes de febrero de 2011, el señor Carlos Roverssi, voz oficial del gobierno al ser el Vicecanciller de la República, se refirió a los trabajadores chinos que construyeron el Estadio Nacional como posibles inmigrantes que se iban a establecer en el país y a poner restaurantes. Para el señor Roverssi, a Costa Rica llegan muchos grupos, la mayoría “hermanos migrantes, la misma raza, la misma lengua, salvo migraciones raras, venezolanos, colombianos, maleantes, africanos de la parte ecuatoriana, no sabemos a qué vienen, serán de mafias organizadas del mundo, narcotráfico. La migración debe ser revisada con lupa. Con los migrantes nicaragüenses nunca ha habido problemas de crimen organizado, ese no es el problema, pero tenemos que defendernos. A veces nos han

2 Agradezco a Anna Matteucci Wo Ching por el registro de esta actividad y sus comentarios que ayudaron a escribir este artículo.

dejado muy solos las organizaciones internacionales. Costa Rica no tiene cooperación por ser un país de renta media, y aquí hay tantos migrantes, culpa del déficit en la Caja, hay que darles salud, vivienda, cama, atenderlos. Antes de la ley la migración nicaragüense no aportaba nada, a nivel de seguridad social. Costa Rica también necesita apoyo económico porque no puede soportar los flujos migratorios que tiene” (Carlos Roverssi, Vicecanciller de la República, Seminario-Taller Migración y Desarrollo). De esta manera se oculta información que señala como importantes los aportes de la población migrante a la Seguridad Social (Gatica, 2007; Ávalos, 2008).

Así, para el señor Vicecanciller, Costa Rica es un lugar que hay que proteger de los inmigrantes: “Si nosotros abrimos nuestras fronteras... Todos los centroamericanos se vendrían, todos para Costa Rica” y tergiversa la realidad en España, en donde los Indignados protestan en contra del sistema capitalista, diciendo que lo hacen porque los trabajos de los jóvenes españoles se los han dado a los inmigrantes y asevera que “España no aguanta dos años si no cierra las fronteras” (Carlos Roverssi, Vicecanciller de la República, Seminario-Taller Migración y Desarrollo).

Entonces, el discurso oficial del gobierno mantiene un énfasis “securitario” según el cual es necesario proteger las fronteras de los flujos humanos, entender a las personas de otras nacionalidades como posibles enemigos, o, cuando menos, como carga social frente a la que el Estado-nación costarricense es una víctima desprotegida que requiere del apoyo internacional.

Este manejo de la migración como chivo expiatorio frente a la crisis de los servicios públicos por la falta de inversión, privatización y saqueo apunta a una política de tergiversación y las causas del deterioro social debido a las políticas neoliberales. Tal es el ejemplo de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS), la cual en estos momentos se encuentra intervenida por la Contraloría General de la República y una comisión de la Asamblea Legislativa estudia las causas de su desfinanciamiento.

Exponer así a las poblaciones inmigrantes a la xenofobia implica hacerlas más vulnerables en un contexto en donde el desmantelamiento del

Estado solidario universalista y la deslegitimación de la solidaridad como práctica que vincula a la ciudadanía se junta con la competencia por los recursos escasos y el temor “al otro”, y se convierte en política estatal. Del Estado de Bienestar hemos pasado al “Estado Securitario” (Duclos, 2005) que tiende a aumentar el malestar social.

### **La población emigrante como moralmente reprochable**

Según el señor Roverssi, “los costarricenses migramos poco. Tenemos un país que la gente nos envidia, la gente oye hablar de Costa Rica y se imagina el paraíso perdido de Adán y Eva. Cuando los costarricenses salimos añoramos volver rápidamente” (Carlos Roverssi, Vicecanciller de la República, Seminario-Taller Migración y Desarrollo). Desde este marco, Costa Rica no es un lugar expulsor. Tal vez por eso, sobre la población emigrante costarricense, el señor Vicecanciller presenta el ejemplo de la falta de incorporación de emigrantes en retorno al desarrollo del país con el caso de personas que emigraron en los años setentas a la Unión Soviética y cuyos títulos no fueron reconocidos y señala que estos eran “los más borrachos y los más torteros”. Desconoce así el caso de los costarricenses de Los Santos y otras zonas del país que optan por la emigración como único medio de mantener la propiedad sobre sus tierras, o de ascender socialmente (Caamaño, 2007a; 2010b). En su discurso resuenan los estereotipos que se manejan en la zona sobre los costarricenses que se van a Estados Unidos como generadores de desintegración familiar y problemas sociales, y como irresponsables que abandonan a sus familias. De ahí que las soluciones que surgen se destinan a responsabilizar a los padres en Estados Unidos para que paguen las pensiones alimenticias de sus hijos en Costa Rica mediante la coordinación policial y judicial entre países, pero no involucran a las instituciones de bienestar para apoyar a las familias que viven las “crisis del cuidado”. De esta manera, se mantiene el abordaje securitario y una visión de la migración como responsabilidad individual de sujetos moralmente cuestionables y no como un proceso relacionado con el modelo de acumulación excluyente. Esta posición desde el

representante máximo del gobierno contrasta con la visión de la Organización Internacional sobre las Migraciones (OIM) sobre el emigrante como generador de capital mediante las remesas.

### **Las migraciones como fuente de remesas que hay que cooptar**

En esta línea, organismos internacionales como la OIM proponen el uso de las remesas como medio de desarrollo mediante proyectos privados de las personas emigrantes y sus familias en sus países de origen y esta es una veta que se planteó en el Seminario-Taller en Los Santos. Para ello se propone un mapeo o registro en coordinación con Municipalidad y los familiares, de manera que “se pueda capitalizar y maximizar la diáspora de la gente en los países, para que la remesa sea un mecanismo de garantía, que no sea solo mandar remesas que son privadas, sino un crédito con remesas con garantías” (Representante OIM-CR, Seminario- Taller Migración y Desarrollo). Tapia (2011:24) plantea que en una sociedad neoliberal “el individuo ya no es una subjetividad sino un poseedor de bienes o símbolos de bienes”. En este caso, la población migrante es valiosa en tanto que envían remesas que se pueden captar para los fines del “desarrollo”, pues para el representante de la OIM-CR es necesario “transversalizar la inmigración y la emigración en las políticas de desarrollo nacionales y locales, generar políticas públicas migratorias explícitas e integrales, facilitando y promoviendo la incorporación de inmigrantes y emigrantes a las iniciativas privadas que generan desarrollo”. Con esto, el círculo se cierra, pues las instituciones públicas ya no tienen que atender las vulnerabilidades generadas con la migración, sino canalizar sus potencialidades hacia el ámbito privado.

### **El discurso racista, neocolonialista y paternalista como legitimador del proyecto neoliberal neodesarrollista**

Finalmente, nos encontramos con el discurso del desarrollo en las declaraciones del señor Vicecanciller. Este se refiere a legitimar el mercado como el regulador del desarrollo cuando reconoce que algunas personas han tenido que

emigrar por falta de oportunidades en el país. En este caso, se refiere a la situación de profesionales que, según él, no encuentran trabajo porque sus áreas de especialización no son las que el mercado requiere: “el problema de las oportunidades, culpo a las universidades, el caso de la UNED es excepcional. Universidades públicas, y privadas, no han querido sentarse para ver hacia adelante. Entonces tenemos una cantidad de profesionales que estamos sacando de todos los rincones del país que no tienen que ver nada con el desarrollo. Universidades que no tienen nada que ver con lo que pasa en el mundo, faltantes de ingenieros, sobrantes de médicos, abogados. El país no camina en relación a lo que está pasando en el mundo, profesionales que encuentran mercado reducido, limitado, hay que buscar nuevas alternativas” (Carlos Roverssi, Vicecanciller de la República, Seminario-Taller Migración y Desarrollo). Estas nuevas alternativas son las que se promueven a partir de un modelo neodesarrollista asociado con las políticas extractivistas de las que habla Maristella Svampa (2010), dada la reprimarización de las economías latinoamericanas. En estas tienen auge los grandes proyectos que supuestamente traerán el desarrollo. Carlos Roverssi plantea “Hemos firmado TLCs ¿estamos preparados? Sí, pero ¿no habrá que tomar decisiones radicales como abrir la modernización de los puertos, muelles, infraestructura, acceso viable a los mercados mundiales?” (Carlos Roverssi, Vicecanciller de la República, Seminario-Taller Migración y Desarrollo). Entre estos proyectos encontramos las represas hidroeléctricas, para los cuales se requiere ahora la anuencia de la población que, a su vez, en las primeras etapas, viene a ser la fuerza de trabajo requerida.

Hasta ahora, como antes se señaló, en Dota se oponen a dos proyectos del ICE. Además, el ICE tiene un conflicto para llevar a cabo el gran proyecto de la represa Diquís, en la zona sur del país pues está pendiente un proceso de consulta a los pueblos indígenas que es apoyado por la ONU. Según el informe del relator especial de ese organismo, James Anaya el “derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas fue menoscabada” (La Nación), pues el ICE, una institución pública en manos de un gobierno neoliberal, construyó instalaciones e inició obras



en territorio indígena sin previa consulta. Se considera que este proyecto es parte del Plan Puebla Panamá y comprende la posibilidad de proveer de electricidad a Estados Unidos y Canadá. El Plan Puebla Panamá incluye proyectos hidroeléctricos en Costa Rica y Panamá, y también proyectos mineros en Panamá, con lo cual la población indígena y, en particular, la Ngöbe-Buglé a ambos lados de la frontera, adquiere un protagonismo político importante.

Este protagonismo se potencia en la medida en que los pueblos indígenas siguen luchando por la autonomía, después de 17 años de presentado el proyecto de Ley de Desarrollo Autónomo de los Pueblos Indígenas de Costa Rica (Asamblea Legislativa; El País);<sup>3</sup>, con lo cual se convierte en un grupo de interés del Estado. De hecho, se afirma que el partido en el gobierno retiró su apoyo al proyecto de Autonomía Indígena debido a las implicaciones de este sobre el Proyecto Diquís (Mata, 2010).

3 El 9 de agosto de 2010 en la Asamblea Legislativa, la diputada Carmen Muñoz de la fracción del Partido Acción Ciudadana planteó: “consideramos que a pesar de que de 1989 la Organización Internacional del Trabajo publicó el Convenio 169 sobre pueblos indígenas y triviales, cuyo objetivo es proteger los derechos de los pueblos indígenas del mundo y que a pesar de que este Convenio fue ratificado por la Asamblea Legislativa en el año 1992, que a pesar de esta ratificación y del compromiso de Costa Rica de atender los derechos de los pueblos indígenas, aún sigue en deuda este país, sobre todo en lo que tiene que ver con la reglamentación necesaria para la aplicación de este Convenio, que no tiene otra cosa que verse reflejado en una ley. Para la aplicación de este Convenio, está en la corriente legislativa el expediente número 14.352, Ley de desarrollo autónomo de los pueblos indígenas de Costa Rica, presentado a la corriente legislativa —óigase bien, compañeras y compañeros— hace ya diecisiete años, han pasado cuatro administraciones sin que este proyecto haya visto, siquiera, una discusión importante en este Plenario”. Continúo diciendo que, en razón de lo expuesto, esta fracción desea solicitar, primero que nada, al Poder Ejecutivo que convoque el expediente 14.352 para su discusión durante el actual período extraordinario del mes de agosto. Pedimos, igualmente, apoyar sin condicionamientos la votación y aprobación inmediata del expediente número 14.352, Ley de desarrollo autónomo de los pueblos indígenas de Costa Rica”. (Asamblea Legislativa, 2010) Ese mismo día un grupo de representantes de los pueblos indígenas fueron golpeados y sacados de la Asamblea Legislativa (Fuster, 2010).

Es necesario ver esta coyuntura desde el marco de luchas que se vienen dando en América Latina en donde, según Svampa (2010:61) “en términos de David Harvey (2004), la actual etapa de expansión del capital puede ser caracterizada como de “acumulación por desposesión”, proceso que ha producido nuevos giros y desplazamientos, colocando en el centro de disputa la cuestión del territorio y el medio-ambiente (...) No es casualidad, entonces, que en este escenario de reprimarización de la economía, caracterizado por la presencia desmesurada de grandes empresas transnacionales, se hayan potenciado las luchas ancestrales por la tierra, de la mano de los movimientos indígenas y campesinos, al tiempo que han surgido nuevas formas de movilización y participación ciudadana, centradas en la defensa de los recursos naturales (definidos como “bienes comunes”), la biodiversidad y el medio ambiente; todo lo cual va diseñando una nueva cartografía de las resistencias, al tiempo que coloca en el centro de la agenda política la disputa por lo que se entiende como “desarrollo sustentable””.

Efectivamente, el Vicecanciller de la República, Carlos Roverssi, planteó en el Seminario-Taller que: la “autonomía de los pueblos indígenas se encuentra en la sala constitucional”, y esto “va a afectar toda la política, toda la *jurisdicción* del país”. Por ejemplo, con el proyecto Diquís deben consultar a los pueblos indígenas y el proyecto es muy importante para el desarrollo del país, de ahí que sea importante “enseñarles a caminar juntos en el desarrollo” (Carlos Roverssi, Vicecanciller de la República, Seminario-Taller Migración y Desarrollo).

El desarrollo, desde esta perspectiva, viene a ser una imposición neocolonialista. Según Bhabha, citado por Escobar (1993:9), “el objetivo del discurso colonial es construir al colonizado como una población de tipos degenerados sobre la base del origen racial, para justificar la conquista y para establecer sistemas de administración e instrucción....Me refiero a una forma de gubernamentalidad que al construir una “nación sujeta”, se apropia, dirige y domina sus varias esferas de actividad”. Para Escobar, si bien esto se aplica a las poblaciones colonizadas, también se ajusta a la definición del Tercer Mundo desde la perspectiva del desarrollo y, especialmente al

caso de los pueblos indígenas. Y, aunque el texto de Escobar data de 1993, la idea de desarrollo ha sido revivida en el contexto del neoliberalismo y la globalización para construir subjetividades controlables

En la versión local, la falta de “desarrollo” de la población indígena se convierte en problema y gasto adicional para los productores, como lo señala la representante de una de las municipalidades en el Seminario-Taller:

“cuando se les dice que tienen que hacer algunas cosas, no hacen caso, abandonan sus trabajos dejan las cosechas botadas...A ellos se les dan las condiciones higiénicas necesarias pero por su cultura no las cuidan mucho, los colchones los queman y los botan, se les da cocinas y las botan, se les dan los baños y dañan las mangueras que hay en las fincas. En mi familia ha habido mucho gasto porque dañan las mangueras, los colchones, ellos las botan” (Representante de la Municipalidad de Tarrazú, Seminario-Taller Migración y Desarrollo).

Desde una perspectiva neocolonialista con un alto grado de paternalismo, el gobierno central neoliberal busca reconocer ciertos derechos de la población indígena inmigrante, no porque esa sea la tendencia de los gobiernos neoliberales, sino porque esto se convierte en un requisito para cooptarlos. Así, en la declaración final se establece que:

“El Ministerio de Trabajo fomentará aquellas acciones vinculadas con la prohibición de las peores formas de trabajo infantil con arreglo al Convenio número 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y los acuerdos binacionales suscritos por los gobiernos. El Ministerio promoverá el cumplimiento del salario mínimo como un derecho fundamental, inherente al trabajo”. Además, “el Ministerio de Trabajo promoverá con los productores de café, que los trabajadores en general y migrantes en particular tengan un trabajo decente de conformidad con los enunciados propuestos por la OIT. Impulsará alianzas con las cooperativas y otros actores productivos para adoptar acciones de responsabilidad laboral. Apoyará de conformidad con sus competencias los emprendimientos productivos, dirigidos a la población en condiciones de desempleo” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2011)

Asimismo, la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) plantea la necesidad de que todos los trabajadores cuenten con un seguro al cual contribuyan los patronos. Es aquí donde la relación entre las instituciones del “centro” y los

gobiernos locales entran en conflicto, estos últimos al defender los derechos de los productores, asociados en el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE).

### **El Conflicto entre el “centro” y la “periferia” por la hegemonía gubernamental**

Para los dueños de las fincas y representantes de municipalidades, la forma de inserción de los Ngöbe e inmigrantes nicaragüenses no corresponde a la de trabajadores asalariados con un contrato, con lo cual se liberan de las responsabilidades patronales establecidas en el Código de Trabajo. Para ellos, la independencia del recolector lo obliga a asegurarse por su cuenta (Representante de ICAFE, Seminario-Taller Migración y Desarrollo). La representante de la Municipalidad de Tarrazú, en su defensa de los productores plantea que “nosotros sabemos que no es rentable pagar el seguro que se nos está exigiendo. Sí hay que hacerlo, un seguro justo. Cálculo, 50 indígenas, pagar 2 millones al mes si cada uno vale 40 mil colones. No es rentable para nadie. Si la CCSS dice que hay que pagarlos no se pagaría tanta mano de obra extranjera, porque no sería rentable” (Representante de la Municipalidad de Tarrazú, Seminario-Taller Migración y Desarrollo).

Por eso el gobierno central propone sensibilizar para el cumplimiento de los derechos laborales y humanos de la población Ngöbe que participa en la recolecta del café, tarea que la Universidad Nacional y algunas instancias locales vienen tratando de desarrollar desde hace ya varios años (Loría, 2010).

Visto desde la perspectiva de la estrategia de gubernamentalidad desde el “centro” esto implica una dificultad adicional, pues se trata de lograr que las instituciones de Los Santos acepten el mandato de las instituciones centrales. Para ello, se ha desarrollado toda una estrategia que, según análisis, sigue las dimensiones en la construcción de gubernamentalidad retomadas por Watts (2003:10) la primera se refiere a las “formas de visibilidad (el dibujamiento y constitución de objetos)”. En el caso de la intervención del gobierno central bajo el liderazgo del Ministerio

de Relaciones Exteriores, se inicia todo un proceso para construir objetos de intervención, estos serán las personas emigrantes y las personas inmigrantes, definidas en categorías: emigrantes costarricenses, inmigrantes nicaragüenses y otros grupos. En ambos casos se legitima la estigmatización y rechazo ya establecida en los discursos hegemónicos locales, y se incorpora el discurso de sujetos productores de remesas a cooptar. En el caso de la población Ngöbe-Buglé encontramos al grupo más importante para el gobierno central sobre el cual se van a centrar las técnicas de intervención.

La segunda es “la técnica de gobierno (mediante qué medios, mecanismos, tácticas, tecnologías se constituye la autoridad y se consigue su mandato)”. Así, el gobierno central define una serie de acciones, de visitas de coordinación, y un seminario-taller que debe culminar con una declaratoria de las diversas instituciones frente al tema de las migraciones que inaugura su intento de generar hegemonía (Gramsci, 2000) frente a las instituciones y actores locales. Sin embargo, aquí se da una disputa entre las intenciones del “centro” frente a las prácticas locales en relación con la población inmigrante, evidenciándose dos formas de gubernamentalidad en conflicto a partir de dos contradicciones. Primero, la contradicción de las instituciones locales que, si bien se supone que estarían funcionando a partir de la lógica del Estado Benefactor, demandando la implementación de leyes de protección a las personas inmigrantes en tanto trabajadoras, defienden las necesidades de los productores que exigen el no cumplimiento de esas leyes. Segundo, la contradicción del gobierno neoliberal que en vez de la desregularización demanda el cumplimiento de leyes de protección para los recolectores Ngöbe-Buglé, aunque solo en función de cooptarlos para el desarrollo de grandes proyectos extractivistas.

La tercera es “la episteme del gobierno (¿qué formas de pensamiento, conocimiento, *expertise*, cálculo son empleados al gobernar y cómo se da forma a lo que es gobernable?)”. Es aquí en donde, a pesar del conflicto existente entre las instituciones del “centro” y las de la “periferia”, estas negocian y proponen censurar a los diferentes grupos, en particular a los

indígenas, documentarlos y acreditarlos como trabajadores temporales e incorporarlos mediante proyectos de interculturalidad, sumándolos al sistema único de democracia que conocemos en el capitalismo en donde no se permite la alteridad (Tapia, 2011:26), pues no consideran el bien de todos, el sentido comunitario que se mantiene en los pueblos indígenas (Yampara, 2008) sobre cuya explotación descansa también la supervivencia de las fincas cafetaleras.

La cuarta, “las formas de identificación (la formación de sujetos, sí mismos, agentes y actores, en fin, la producción de sujetos gobernables)” queda pendiente, pues los resultados de las disputas entre la “gubernamentalidad del centro” y la “gubernamentalidad local” están aún por verse y son estos los que demarcarán la producción de sujetos gobernables en negociación o conflicto con los grupos a los que se quiere gobernar.

Toda la estrategia termina ubicando a las diferentes poblaciones en la categoría de otredad y se desconocen los aspectos estructurales, las desigualdades, la pobreza que origina las migraciones pues, como plantea Tapia (2011:32) “el neoliberalismo es una estrategia discursiva de ocultación continua de la sociedad o de lo social en los hechos históricos. Es una reducción de los hechos sociales e históricos a una mera circulación de cosas y satisfacción de cálculos instrumentales. En este sentido, es una estrategia discursiva de reducción de la complejidad en la intelección de lo real. Es una reducción ideológica y un esquema de organización, justificación y legitimación de las estructuras sociales de desigualdad, negadas o desconocidas precisamente a través de ella”.

## Conclusiones

Las instituciones locales y las del gobierno central mantienen concepciones similares sobre la población inmigrante y emigrante, concepciones cargadas de estereotipos y rechazo que vulnerabilizan y legitiman la exclusión facilitando que las instituciones públicas no se hagan cargo de los daños producidos por la implementación de las políticas neoliberales en la zona. Sin embargo, chocan cuando los funcionarios locales defienden los intereses de los productores

mientras que desde el gobierno central se pretenden implementar leyes de protección a la población Ngöbe-Buglé desde una perspectiva paternalista neocolonialista. Para los locales, en este aspecto, el desarrollo es una imposición no acorde con las necesidades de la hacienda cafetalera que se sostiene sobre la base de las malas condiciones laborales y las limitaciones productivas, en sus formas precapitalistas pues, en el plano local, el campesino y el burócrata se han unido para defender y justificar la explotación de poblaciones étnicamente segmentadas. En este proceso se genera una institucionalidad conflictiva entre pautas capitalistas y precapitalistas, leyes propias del Estado moderno con instituciones basadas en concepciones patriarcales tradicionales e intereses particulares de las empresas agrícolas. Esto mismo hace difícil la transformación de los procesos de exclusión que se dan a nivel local pues la imposición desde las concepciones hegemónicas vallecentralinas es resistida recurriendo también a interpretaciones particulares de las leyes establecidas, como lo muestra la disputa entre la CCSS e ICAFE. Por otro lado, también representa una excelente oportunidad para impulsar el respeto a los Derechos Humanos y laborales de las poblaciones inmigrantes.

Por otro lado, la población hegemónica de Los Santos y la población indígena tienen en común la defensa de sus comunidades frente a los grandes proyectos hidroeléctricos de “desarrollo”, lo cual se podría convertir eventualmente en un elemento de unión en contra de las pretensiones gubernamentales.

Por eso, desactivar la resistencia en contra de los proyectos del ICE y ejercer control central sobre las instituciones locales parecieran ser los objetivos fundamentales favorecidos por la estrategia de atender las migraciones en el marco del desarrollo.

Consideramos nuestro papel desde la universidad pública y autónoma develar estos procesos y no legitimarlos, deconstruyendo los mecanismos en que el poder se impone así como reconocer esos espacios en donde se pueden conquistar derechos humanos y laborales y favorecer la lucha por políticas públicas inclusivas que tiendan a la recuperación de la dignidad y el respeto de los seres humanos, revalorizando las

respuestas institucionales universales que busquen la satisfacción de las necesidades básicas de la población, y la generación de respuestas que apunten a proteger a aquellos sectores más vulnerables.

## Referencias bibliográficas

- Anónimo. (2010, Agosto 10). Fuerza Pública desalojó por la fuerza a indígenas de Asamblea Legislativa de Costa Rica. *El País*. Recuperado de <http://www.elpais.cr/articulos.php?id=30071>
- Anónimo (2011, Julio 10). Santa María de Dota se opone a tres hidroeléctricas en río Saavegre. *El País*. Recuperado de <http://www.elpais.cr/articulos.php?id=28369>
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2010, Agosto 9). *Acta de la Sesión Plenaria N° 55*. [en línea] San José, Costa Rica. Recuperado el 14 de Agosto del 2011 de <http://www.asamblea.go.cr/Actas/2010-2011-PLENARIO-SESI%C3%93N-55.pdf>
- Ávalos, Á. (2008, Octubre 10) Inmigrantes dejan de ser una carga para la CCSS. *La Nación*. Recuperado de <http://www.nacion.com/linea/2008/octubre/10/pais1731155.html>
- Basch, L., Glick Schiller, N. y Szanton Blanc, C. (1994) *Nations unbound. Transnational projects, postcolonial predicaments, and deterritorialized nation states*. Malasia: OPA Editions.
- Bourdieu, P. (1990). *The logic of practice*. Palo Alto, CA: Stanford University Press.
- Bourdieu, P. (1991). *Language & symbolic power*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Caamaño, C. (2007a). Espacio transnacional e identidades de los ticos entre “Arriba” y “Abajo”. *Revista Veredas*, 8(15), 31-51.

- Caamaño, C. (2007b). Hacia una concepción transnacional en el estudio y atención de la migración de los costarricenses. En C. Sandoval (Ed.) *El Mito Roto de la Migración: Inmigración y Emigración Costa Rica*. (193-218). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Caamaño, C. (2010a). Criando niños en Nueva York: Una interpretación psicoanalítica sobre narcisismo, agresión y fetichismo en la relación entre dos culturas. En M. González, (Comp.), *Teorías Psicosociales*. (287-311). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010a.
- Caamaño, C. (2010b). *Entre "Arriba" y "Abajo": La experiencia transnacional de la migración de costarricense a Estados Unidos*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Caamaño, C. (2010c). La ambigüedad como salud mental: La construcción de identidades nacionales entre migrantes transnacionales costarricenses. *Revista Procesos Psicológicos y Sociales*, 6(1-2), 1-25.
- Caamaño, C. (2011, setiembre). *Procesos de acumulación, migración transnacional y subjetividad en Los Santos, Costa Rica: Una perspectiva de investigación desde la Economía Política Cultural Crítica*. Ponencia presentada en las Jornadas Interdisciplinarias de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. San José.
- Caamaño, C. y Y. Navarro, A. Matteucci, J. Agüero. (2010, mayo). *Viviendo el proceso migratorio: Hacia una perspectiva crítica de las Migraciones*. Ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Psicología, San José.
- Caamaño, C. y Y. Navarro. (s.f.) "Transformaciones sociales y discursos sobre la migración en la zona de Los Santos".
- Duclos, D. (2005, Agosto). El negocio del miedo permanente. *Le Monde Diplomatique*. [en línea], N°74. Recuperado de <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/658.HTM>
- Escobar, A. (1995). *Encountering development. The making and unmaking of the third world*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Foucault, M. (1991). Governmentality. En G. Burchell, C. Gordon y P. Miller (Eds.). *The Foucault effect. Studies in governmentality*. Chicago, CA: The University of Chicago Press.
- Fuster, M. (2010, Agosto 10). Desalojo de indígenas desata pleito en congreso. *La Nación*. Recuperado de <http://www.nacion.com/2010-08-11/EIPais/FotoVideoDestacado/EIPais2479215.aspx>
- Gatica, G. (2007). Migración nicaragüense a Costa Rica y políticas públicas. En C. Sandoval (Ed.) *El Mito roto de la migración: Inmigración y emigración en Costa Rica*. (113-144). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Gramsci, A. (2000). *The Antonio Gramsci Reader: Selected Writings, 1916-1935*. New York University Press. New York.
- Guarnizo, L., Sánchez, A. y Roach, E. (1999). Mistrust, fragmented solidarity, and transnational migration: Colombians in New York City and Los Angeles. *Ethnic & Racial Studies*, 22(2), 367-396.
- Hessel, S. (2011) *Indignaos*. (Trad. M.B. Martínez). [en línea]. Francia. Recuperado el 15 de agosto de 2011, de <http://www.attacmadrid.org/wp/wp-content/uploads/Indignaos.pdf>
- Kordick-Rothe, C. (2007). Primeros inmigrantes de Costa Rica a Nueva York y Nueva Jersey. En C. Sandoval (Ed.) *El Mito roto de*

*la migración: Inmigración y emigración en Costa Rica.* (177-192). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

- Loría, R. (2007). Vulnerabilidad a la violencia en la migración: mujeres nicaragüenses y panameñas en el tránsito migratorio. En C. Sandoval (Ed.) *El Mito roto de la migración: Inmigración y emigración en Costa Rica.* (221-232). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Loría, R. (2010). *Etnización y precariedad laboral en los monocultivos de exportación.* Ponencia presentada en el XII Congreso Centroamericano de Sociología. San José.
- Mata, E. (2010, Agosto 15). Gobierno frenó ley indígena por chocar con proyecto. *La Nación.* Recuperado de <http://www.nacion.com/2010-08-16/EIPais/NotasSecundarias/EIPais2481419.aspx>
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2011, julio). *Proyecto de Acta Declarativa de la Región de los Santos.* Trabajo presentado en el Seminario – taller sobre migración y desarrollo de la región de Los Santos. San José, Costa Rica.
- Ramírez, K. (2011, julio 20). Hacia una visión más integral de las migraciones. *Acontecer.* Recuperado de <http://web.uned.ac.cr/acontecer/index.php/a-diario/centros-universitarios/1035-hacia-una-atencion-mas-humana-ante-las-migraciones.html>
- Sandoval García, C. (2006) *Otros amenazantes. Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica.* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Sassen, S. (2006a). *Cities in a world economy.* (3era ed.). Thousand Oaks, CA: Pine Forge Press.
- Sassen, S. (2006b). Global cities and survival circuits. En M. Zimmerman, J. Litt y C. Bose (Eds.). *Global dimensions of gender and carework.* Palo Alto, CA: Stanford University Press.
- Savampa, M. (2010). Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. *Working Papers*, 1, Recuperado de [http://www.social-globalization.uni-kassel.de/pdf/OWP\\_01-2010.pdf](http://www.social-globalization.uni-kassel.de/pdf/OWP_01-2010.pdf)
- Tapia, L. (2011). *Política salvaje.* Buenos Aires: Waldhuter Editores.
- Villa, L. (2011, Julio 25). ONU pide que proyecto Diquís dependa de consulta a indígenas. *La Nación.* Recuperado de <http://www.nacion.com/2011-06-03/EIPais/NotasSecundarias/EIPais2798630.aspx>
- Wallerstein, E. (1997). *The modern world system: Capitalist agriculture and the origins of the european world economy in the sixteenth century.* St Louis, MO: Academic Press.
- Wallerstein, E. (1980). *The modern world system II: Mercantilism and the consolidation of the european world-economy, 1600-1750.* St Louis, MO: Academic Press.
- Wallerstein, E. (1988). *The modern world system III: The second era of great expansion of the capitalist world-economy, 1730-1840s.* St Louis, MO: Academic Press.
- Watts, M. (2003). Development and governmentality. *Singapore Journal of Tropical Geography*, 24(1), 6-34.
- Yampara, S. (2008). Derroteros de la colonialidad y la descolonización del conocimiento. En T. Negri, M. Hardt, G. Cocco, J. Revel, A. García Linera y L. Tapia. *Imperio, multitud y sociedad abigarrada.* La Paz: CLACSO, Muela del Diablo Editores, COMUNA y Presidencia del H. Congreso Nacional.